



**CRÓNICA
DE
CÓRDOBA
Y
SUS
PUEBLOS
V**

**ASOCIACIÓN PROVINCIAL CORDOBESA DE CRONISTAS OFICIALES
DIPUTACIÓN DE CÓRDOBA**

Córdoba, 1998

**CRÓNICA DE CÓRDOBA
Y SUS PUEBLOS
V**

COORDINADOR DE LA OBRA: JOAQUÍN CRIADO COSTA

ASOCIACIÓN PROVINCIAL CORDOBESA DE CRONISTAS OFICIALES
EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE CÓRDOBA

Córdoba, 1998

Inprime:

Imprenta Provincial de Córdoba
Avda. del Mediterráneo, s/n.

I.S.B.N.:

84-8154-895-2

Dep. Legal:

CO-163-2000

CONFERENCIAS DE SAN VICENTE DE PAÚL EN POZOBLANCO

MANUEL MORENO VALERO

Federico Ozana, laico nacido en Milán el 23 de abril de 1813, murió en Marsella el día 8 de septiembre de 1853.

Profesor universitario, escritor y apologista, fundó las Conferencia de San Vicente de Paúl en 1833.

Cuando estudiaba en París trató al científico Ampère. Enseñó derecho en Lyon aunque siempre su afición fue la literatura. Se casó y tuvo una hija. Se doctoró en Letras y fue nombrado en 1844 profesor ordinario de literatura extranjera en La Sorbona.

Formó parte del grupo que organizó las conferencias de Ntre. Damme, que comenzaron en 1835 con Lacordaire. Fue terciario franciscano.

A finales de 1857 el Obispo Alburquerque alentaba a los párrocos para que trabajaran con eficacia a fin de que todos sus feligreses conocieran la importancia de esta institución y se apresuraran a alistarse en ella como miembros activos.

En estos años surgieron asociaciones caritativas y piadosas para socorrer las verdaderas necesidades de nuestros prójimos¹

En Córdoba ya en diciembre de 1858 vemos que el Obispo administra la sagrada comunión en la Casa Cuna de la capital “a los pobres socios de las Conferencias de San Vicente en prueba de la benevolencia con que mira esta benemérita institución, Entre los socios de las Conferencia sabemos que había personas con títulos de Castilla, personas de la nobleza de las letras, propietarios, comerciantes y pobres”²

En Lucena ya estaban instaladas en febrero de 1859 y el Obispo, gran entusiasta de esta obra incipiente, decía que aspiraba a anunciar que lo mismo que en Lucena había de extenderse a otros pueblos de la diócesis³.

¹ Boletín Eclesiástico de Córdoba, N° 1, p. 4.

² Boletín Eclesiástico del Obispado de Córdoba. Tomo 1 p. 1.188.

³ Idem. N° 2, p. 53.

Durante los días de carnaval de ese año se celebró un triduo de desagravio en la iglesia de El Salvador y el Obispo asistió a las reuniones generales⁴.

En España tuvieron notables progresos durante el año 1858 y se propagaron rápidamente pues según el Consejo General, la memoria redactada en París en ese año hablaba de 30 Consejos particulares de los que 11 correspondían a España, el territorio donde se habían incrementado hasta el punto de que en el año 1857 fueron instaladas 159 Conferencias y en 1858 fueron 119.

En 1859 ya las vemos instaladas en Aguilar de la Frontera y conocemos más datos pues de los 16 individuos que la componían 11 eran seglares y cinco sacerdotes⁵.

En ese año en Lucena existía la primera de mujeres que se conocía en la diócesis incluso antes de que la hubiera en la misma capital. En esa época eran ya nueve en total y de ellas conocemos el lugar donde radicaban algunas de ellas: Bujalance, San Nicolás de la Villa y San Miguel en la capital y Puente Genil.

En la Visita Pastoral realizada en 1860, el Obispo recomendaba en todos los lugares visitados que se instituyera en las parroquias esta asociación que tan buenos frutos estaba consiguiendo, tanto de varones como de señoras. Precisamente estando en Aguilar de la Frontera realizando la Visita presidió su reunión el día 8 de noviembre y lo mismo sucedió estando en Lucena donde además les celebró la Eucaristía a la de señoras y estando él presente se leyó la memoria que posteriormente sería insertada en el Boletín Eclesiástico de Córdoba, página 255.

No conocemos la fecha exacta de su establecimiento en Pozoblanco, pero conociendo la respuesta que siempre ha dado nuestro pueblo a todas las iniciativas episcopales y sabiendo que en todas las organizaciones ha sido de los paladines, es de suponer que por esas fechas rápidamente ya estarían en Pozoblanco, sin embargo, no tenemos documentación fiable aunque los socios más antiguos consideran que debió ser por las fechas que decimos⁶.

Personajes ligados a esta institución nos han dicho que fueron D. Elías Cabrera, D. Francisco Castro, D. Antonio Cañuelo Blanco.

Conocemos que después de 1939 se reorganizaron y hombres importantes en esta etapa fueron Antonio Cabrera Redondo, Ismael Márquez Redondo, Ángel González Dueñas, Diego Muñoz Alcaide, Andrés Muñoz Calero.

ORGANIZACIÓN INTERNA

Las reuniones son semanales y el presidente comienza con las oraciones de ritual y a continuación una lectura piadosa que sirve para la preparación intelectual y piadosa de los miembros. Se lee el acta de la reunión anterior y se aprueba si procede. Le siguen las comunicaciones del presidente entre las que suelen estar dar cuenta de las limosnas recibidas a veces por muertes de algún familiar y en

⁴ *Idem.* Anterior, p. 76.

⁵ *Idem.* p. 201.

⁶ Una vez más tenemos que lamentar la desaparición de la rica documentación de esta organización como ya lo hemos hecho de otras que nos privan de datos para hacer una historia más completa.

recuerdo o para que sirvan en bien de su alma se entrega una limosna a repartir entre los hermanos socorridos junto con la limosna habitual de cada semana. Otros ciudadanos consideran que colaborando con esta benemérita asociación caritativa cumplen el precepto de amar a sus hermanos.

El tesorero da cuenta en todas las reuniones de los fondos existentes y seguidamente se reparten los bonos entre los asistentes para que por parejas los lleven a los destinatarios.

Se hace la colecta entre los asistentes a la reunión y si algún hermano activo no ha podido asistir sin embargo y envía su limosna. Finaliza la reunión con las oraciones rituales.

El lugar tradicional de las reuniones ha sido siempre la iglesia de Jesús de la Columna y vemos que en algunas ocasiones asiste el consiliario que siempre ha sido el párroco de Santa Catalina aunque esto casi siempre es en fechas especiales como puede ser el santo titular, la Inmaculada.

El tercer domingo de cada mes, además de todo lo dicho, se termina rezando un responso, De profundis, que también se reza cuando muere algún hermano activo, honorario o socorrido.

Las visitas se han de hacer por parejas y nunca en solitario así como aprovechar el día y nunca por la noche.

Estas visitas no sólo llevaban la limosna material, sino que sobre todo consistía y era parte de la espiritualidad de sus componentes dedicar o consolar a este tipo de personas necesitadas ciertamente de lo material, pero como todo ser humano también del cálido afecto de personas que se preocupaban por ellos y les hacían sentirse queridos como tales. Eran ratos de convivencia, oyéndolos contar sus problemas y asentándoles a dar sentido cristiano a su dolor, además de poner en sus manos un remedio definitivo, al menos, transitorio a su problemática.

CLASES DE SOCIOS

Existen tres denominaciones:

Activos: Son aquellos que hacen la visita a los hermanos socorridos.

Honorarios: Son aquellos que aportan su donativo aunque no tienen el cargo ni la responsabilidad de visitar.

Hermanos socorridos: Son aquéllos que necesitando de ayuda solicitan la aportación de las Conferencias de San Vicente.

Posiblemente si quisiéramos colocar geográficamente a los socorridos habría que situarlos en los barrios periféricos mientras a los honorarios en el corazón y los activos habría que distribuirlos de manera proporcional.

En algunas ocasiones había reunión general a la que asistían tanto los miembros activos como los honorarios y así tenemos el día de la Inmaculada de 1975 y se detalla la suma de la colecta de aquel día:

Activos	96.883 ptas.
Honorarios	40.667 ptas.
Donativos en dinero	42.922 ptas.
Donativos en especie	2.466 ptas.

Sobre el número de cada capítulo de éstos podemos decir que en 1960 los honorarios ascendían a 139, mientras los activos sumaban aproximadamente 60. En 1995 bajaban a 83 los honorarios y a 16 los activos.

En las ocasiones de asambleas generales solía estar el consiliario quien aprovechaba la ocasión para pronunciar unas palabras de estímulo y aliento en la labor desarrollada en el ministerio de la Caridad. En este día en concreto así fue. No faltan ocasiones en las que estuvo presente el Vicario de la Sierra cuando era D. Juan Caballero Romero quien también aprovechó aquellas ocasiones para dirigir unas palabras de aliento en su labor. Con ocasión de la Junta General extraordinaria celebrada en la fiesta del Buen Pastor, 6 de mayo de 1973, también la presidió D. Juan Caballero Romero y en su presencia se procedió a la elección con los siguientes resultados:

Diego Muñoz Alcaide	40 votos
Andrés Muñoz Calero	2 votos
Felipe Sánchez Urbano	1 voto
Antonio Márquez Santacruz	1 voto

CAUSAR BAJA Y ALTA

Causa baja el hermano socorrido bien por defunción, porque haya sobrevenido a una situación mejor en su economía, o por su traslado a otra localidad, la mayoría de las veces los hijos que habían emigrado volvían a por ellos para llevárselos consigo.

Causaba alta cuando alguno de los socios tenía noticia bien personal o porque se lo informaban de que una persona necesitaba ayuda.

Una vez que llegaba la noticia se pedía información y ésta casi siempre la realizaban miembros activos visitando la casa y preguntando

RETRATO PROTOTIPO DE LOS SOCIOS

El tipo del socio activo lo hemos visto entre los cristianos de acendrada vida religiosa. No equivale a tener posición económica alta, pues los hay empleados. Casi siempre personas que se desenvolvían en la órbita de la Acción Católica y Adoración Nocturna.

El retrato que podemos hacer del honorario es generalmente el rico y potentado pero hay que diferenciarlo del colaborador circunstancial y esporádico que era de todas las clases sociales. Los honorarios son personas que se fijaban una cantidad como aportación personal a los fines benéficos y asistenciales y que periódicamente pasaba un cobrador por su casa a recogerla.

El socio equivalía al tradicionalmente denominado en la administración como “pobre de solemnidad” y en general personas de situación económica muy humilde, desfavorecida de la fortuna bien desde su nacimiento o por un cúmulo de enfermedades, a veces crónicas. También entraban entre las personas privilegiadas con sus ayudas aquellas familias numerosas que entonces eran más frecuentes que hoy en día.

Cada municipio tenía a su cargo un número de familias a los que asistía de manera gratuita en sus enfermedades y demás necesidades por medio de la beneficencia y éstos entraban siempre entre los que socorrían las Conferencias.

AYUDAS RECIBIDAS

Todos los que tenemos cierta edad tenemos conciencia muy clara y definida de lo queridas que han sido siempre las Conferencias de San Vicente de Paúl en Pozoblanco. Todos los estamentos sociales vieron desde su origen una obra digna de ayudar por los fines tan altos que encerraba. Quien tuviera ojos en la cara no tenía más remedio que enfrentarse frecuentemente con hombres que iban a visitar las casas más menesterosas para llevarles la ayuda a sus necesidades. Cuando no existía la Seguridad Social y la enfermedad era frecuente en los hogares mal alimentados los caballeros de las Conferencias tenían unos sentimientos que les llevaban a ejercitar calladamente la caridad.

Estos testimonios los conocían todos los pozoalbenses y eran sabedores del bien que hacían junto a los humildes y desamparados de la fortuna y esto crea aureola y por eso desde siempre recibieron ayuda de todos los estamentos sociales, desde los ricos a los pobres, lo mismo personas que instituciones.

Los donativos lo mismo eran en metálico que en especie y mixto 2.550 ptas., 30 kgs de garbanzos y 30 kgs de patatas para repartirlos entre los hermanos socorridos.

Ha sido muy frecuente con ocasión de un ser querido y en sufragio por su alma entregar limosna para que la distribuyera la Conferencia e incluso encontramos que se le entrega para este fin los restos de alguna herencia como fue el caso de D. Eusebio y D^a Máxima Muñoz Porras que ascendió a 23.522,50 ptas. el 28 de octubre de 1973 ó 30.000 ptas. por expresa voluntad del hermano fallecido Antonio Llergo Dueñas el 14 de julio de 1974.

Pero insistiendo en la calada social que siempre han tenido podemos decir que existen donativos tan sencillos como 40 paquetes de tabaco entre los socorridos o media docena de pañuelos de caballero de la señorita Isaac Valero Bermudo.

Las entidades también afloran con su ayuda y así tenemos cofradías como la de la Virgen del Carmen que repetidas veces entrega donativos, Cooperativa Olivarera de Los Pedroches, en varias ocasiones aparece la Emisora Popular de Pozoblanco⁷ Patronato de Doña Isabel Cabrera. Las entidades bancarias como Caja Rural, o Ayuntamiento de Pozoblanco regalan 35 mantas en Navidad, quesos en Semana Santa y el Ayuntamiento con frecuencia 35 kg o vales de pan.

Otras veces el aceite que se reparte, es obsequio de hermanos activos cuyos nombres se dan en las actas: bolsas de pescado por Francisco Olid y Bartolomé Cazorla, 18 kg de naranjas en 1991.

LIMOSNAS ENTREGADAS

Queda dicho que semanalmente en la reunión se distribuían los bonos para repartirlos por parejas y que de forma ordinaria constituían elementos primordiales y básicos para la alimentación de un hogar no solo en alimentos sino que tam-

⁷ Así se denominaba Radio Popular de Pozoblanco cuando los cursillistas de cristiandad pusieron este medio de masas a disposición de la Iglesia de Pozoblanco.

bién eran vestidos, pues a veces se ingresaban en el Hospital y previamente se le compraba toda la ropa necesaria de la que el hermano socorrido carecía por completo. En cuanto a alimentos reseñamos los más habituales: pan, leche, patatas, bacalao, tocino, garbanzos, arroz, aceite, chocolate, queso.

Otras veces se requería la ayuda para obras de otro tipo tales como el traslado de un enfermo a Córdoba o Madrid y muchas veces aparecen con nombre y apellidos los socorridos.

Se hicieron obras en casas en malas condiciones como es el caso en la de Domingo Campos Ranchal en 1960 y se invirtieron 1.332 ptas. en mano de obra, 1.839 ptas. en material y 378 ptas. en carpintería pero este no fue el único caso.

Otras veces vemos que se paga el comedor escolar de unos niños o se compra un carrito a un inválido o se entrega una parte proporcional para adquirir una vivienda o se socorre diariamente a un niño con un litro de leche durante una larga temporada.

Existen otras actuaciones que van más allá de la ayuda económica, como la del 6 de enero de 1980 en que se propuso y se aprobó por todos los asistentes la ayuda para la venta de cupones de la O.N.C.E., a un vendedor durante la campaña de invierno por encontrarse imposibilitado, responsabilizándose entre todos los miembros activos de la venta de los cupones.

Existía la costumbre de hacer una limosna extraordinaria en algunas fechas, tales como la fiesta de la Virgen de Luna, Feria de la Virgen de las Mercedes, Semana Santa, Navidad. En estas ocasiones era extraordinaria la cantidad entregada en el sentido que se hacía una limosna de mayor cuantía.

Así por ejemplo traemos detallada la limosna ofrecida con motivo de la feria de 1970: 1 litro de aceite, un pollo, una tripa de salchichón, 1 kg. de arroz, 1 kg. de garbanzos, un paquete de café, dos paquetes de pasta, chocolate, un paquete de tabaco, pan.

Ese mismo año con motivo de la Navidad se les entregó a cada hermano socorrido una manta, una caja de polvorones, una botella de coñac y una bolsa de turrón y sabemos que los Hnos. Moreno Rodríguez entregaron 24 botellas de coñac y 35 bolsas de turrón.

Con motivo de la fiesta de San Vicente de Paúl de 1971 además de la limosna ordinaria se les entregó a cada uno un queso, un chorizo, 1 kg de azúcar y una bolsa de caramelos.

Con ocasión de la fiesta de nuestra Patrona la Virgen de Luna, aparece la entrega del clásico y tradicional bollo de aceite y hornazo.

En la década de los sesenta aparece aquello que denominamos la Leche Americana. Era una ayuda que venía de EE.UU. y que se repartía a través de las parroquias y por tanto también se beneficiaron las personas socorridas por las Conferencias. Se repartía en el Hospital de Jesús Nazareno y anotamos a modo de ejemplo que en 1962 se repartieron 35 litros semanales, 734 litros en 1963; 1.309 litros en 1964 y 1.625 litros en 1966.

En 1961 los cursillistas de cristiandad de Pozoblanco organizaron un economato y las Conferencias implantaron entregar a los hermanos socorridos bonos canjeables por alimentos a precio de costo.

No faltan frecuentes testimonios de agradecimiento de las personas socorridas por el bien recibido en momentos difíciles personales o familiares.

A lo largo de la historia y según va incrementándose el nivel de la vida se fueron subiendo las cantidades entregadas a cada hermano socorrido y previa aprobación en Junta.

MUESTRARIO DEL NÚMERO DE SOCORRIDOS

La contabilidad es muy difícil por falta de documentación y por pereza habitual en las personas encargadas de llevar las actas. Sin embargo encontramos en fechas recientes algunos datos que son importantes publicarlos para que ayuden a tener una idea aproximada del volumen de soluciones que aportaron en su día.

En el año 1958 conocemos que en enero fueron socorridos 28 hermanos, en julio 32 y en diciembre 39. Estas anotaciones corresponden a las personas que semanalmente eran socorridas durante el mes, lo que nos lleva a multiplicar el número por cuatro semanas para saber cuántas personas fueron socorridas a lo largo del mes. El censo de una semana para otra normalmente no oscilaba mucho como es lógico.

Hemos recogido las siguientes cifras de hermanos socorridos:

En 1959 enero 40, marzo 43, abril 35 y diciembre 30

En 1961 tenemos en abril 32, julio 38 y diciembre 30.

En 1962 febrero fueron socorridos 35, en noviembre 32.

En 1968 sólo tenemos un promedio semanal de 40 y en 1970 oscila entre 32 y 40 los hermanos socorridos.

Los últimos datos que hemos escrutado en los libros de actas pertenecen al año 1987 y se nos dice que fue una media de 7 a 8 los socorridos.

APUNTE ECONÓMICO

Se sostenía su economía con los donativos semanales de los socios activos y honorarios, de las limosnas recibidas en metálico o en especie.

Simplemente queremos dar un aspecto económico de lo desembolsado durante una década para hacerse una idea global de los que ha supuesto en Pozoblanco esta obra social

Año 1950	23.569.20 ptas.
Año 1951	22.975.50 ptas.
Año 1952	26.666.50 ptas.
Año 1953	25.705.40 ptas.
Año 1954	24.085.80 ptas.
Año 1955	34.118.80 ptas.
Año 1956	23.584.00 ptas.
Año 1957	22.253.30 ptas.
Año 1958	25.569.15 ptas.
Año 1959	26.864.70 ptas.
Año 1960	27.282.80 ptas.

Poco tiempo después las cifras en pesetas se disparan a la alza, llegando en 1991 a 766.370 ptas.

Según vemos en su contabilidad en 1994, su desenvolvimiento económico tiene cierta entidad monetaria pues en el Banco Hispano Americano tenía a plazo fijo 3.000.000 ptas. y en la Caja Rural otra cuenta disponible con 600.000 ptas., y aún había pendiente de cobrar algunas cantidades de las casas de la "Operación Ladrillo".

Para completar más aún la visión económica diremos que por las colectas de socios activos se recibieron en 1994, 131.737 ptas. mientras que de los socios honorarios durante 1993 y 1994 ascendió a 143.400 ptas.

CONFERENCIAS DE SEÑORAS

El reglamento prohibía que los hombres visitaran personas de otro sexo "sobre todo si son jóvenes o viven solas".

De la memoria presentada por la de Lucena conocemos que allí eran 20 los socios y que adoptaron 6 viudas permanentes siempre, prefiriendo a las de mayor número de hijos y a las que tuvieran hijos de más corta edad. Además adoptaron dos ancianos con enfermedad crónica y por tiempo alterno, hasta satisfacer sus necesidades. Instruían en la doctrina cristiana todos los domingos, socorrían jóvenes abandonadas por sus propios padres y precipitadas a la prostitución.

El día 8 de diciembre de 1862 se constituyó en Córdoba la denominada Reina de los Angeles con asistencia del Obispo a quien declararon en aquel preciso momento Presidente de Honor.

El día 1 de marzo de 1863 se celebró comunión general en el convento de la Encarnación con cánticos espirituales, interpretados por la comunidad de religiosas y luego se sentaron a la mesa ricos y pobres. El Obispo recalcó y elogió la actitud de las señoras quienes dejando parte de sus bienes y de sus recreos y comodidad hacían una labor en beneficio de los menesterosos. Por la tarde acudieron muchos socios honorarios y les predicó el P. Joaquín Medina de la Compañía de Jesús.

En 1880 ya existía la de San Pedro con 22 socios y la de la Compañía con 20 socios.

En Pozoblanco hemos visto en el Boletín Eclesiástico de Córdoba que ya existía la de señoras en 1904 y se denominaban Ntra. Sra. de los Dolores y se reunían en la ermita de Jesús de la Columna. Conocemos estos datos porque se adhirieron a la pastoral del Obispo a quien la prensa nacional había atacado ferozmente y en respuesta todas las asociaciones religiosas de la diócesis escribieron adhiriéndose a Mons. Pozuelo y Herrero y prestas acudieron todas las de Pozoblanco. Era su Presidenta: Felipa Cabrera y vicepresidentas: Casilda Jurado y María Bermejo, Tesorera: Ursula Herrero y Secretaria: Josefa de Gracia.

En 1960 las mujeres tenían la suya con 43 afiliadas y 120 suscripciones y reparían 25.000 ptas. y tenían como complemento el ropero de Santa Victoria⁸.

⁸ Cfr. semanario local «El Cronista del Valle» 31 diciembre.

OPERACIÓN LADRILLO

También en los tiempos mucho más recientes estuvo la llamada “Operación Ladrillo”. En 1960 tenía medio centenar de socios activos que visitaban los pobres y unos 153 socios suscriptores que cada uno entregaba su limosna para esta obra social.

Se hicieron acreedores de sus buenas obras y abundaban las personas que en sus testamentos disponían de alguna cantidad para ayudar a las Conferencias en el cumplimiento de sus objetivos. En ese tiempo las inversiones anuales eran de 30.000 ptas. lo que da un volumen a muchos hogares necesitados.

El origen de estas construcciones se produjo en los años 1958-59 y 60 mediante una campaña realizada, a través de la emisora de radio local, montada por los cursillistas. La razón era la necesidad de viviendas que sufría la población y más aún en los barrios pobres como era el de San Bartolomé.

El día 9 de noviembre de 1980 se facultó a la mesa para realizar las gestiones encaminadas a que las casas, que estaba entregadas en precario, pasaran a ser propiedad de los moradores.

El 25 de octubre de 1981 presidiendo D. Diego Muñoz Alcaide y con asistencia del director espiritual se expone que el principal motivo de aquella reunión era deliberar y acordar en su caso lo que conviniera en relación a las casas de la “Operación Ladrillo”.

Dichas casas figuraban a nombre de la Conferencia de Caballeros porque los cursillistas no tenían capacidad legal de ponerlas a su nombre. En concreto se referían a las casas números 45, 47, 49, 51, 53, 55, 57, 59, 61 y 63 de la calle Ronda de la Plaza de los Toros. Desde 1975 las mismas Conferencias venían pagando la contribución e impuestos municipales de estas casas porque estaban inscritas a su nombre.

Estas casas venían siendo ocupadas como ya hemos dicho en concepto de precario por las distintas familias, a las que en su día se le adjudicaron en un momento de acuciante necesidad de viviendas, en aquel barrio junto a la parroquia de San Bartolomé donde muchas familias vivían hacinadas y revueltas. No supuso la solución de un problema que superaba con creces la posibilidad de aquel grupo de personas entusiasmadas, pero sí supuso al menos de manera parcial una colaboración a su solución.

Ahora lo que se pretendía era que pasaran a ser propiedad de los usuarios mediante una escritura pública de compra-venta.

Se celebraron reuniones incluso con la presencia de las personas interesadas y colaboración de otras personas que en su día estuvieron en esta obra social. Se hicieron tasaciones por parte del aparejador local D. Domingo Moreno Muñoz de manera desinteresada en su trabajo pericial.

La Conferencia quería en todo momento mantener el espíritu inicial con que se construyeron aquellas casas y acometer esta operación sin ningún ánimo de lucro. Por la que las familias que pudieran accederían, y las que por el momento no pudieran, se les daba opción para hacerlo en el momento que tuvieran medios disponibles, manteniendo hasta entonces la misma condición que habían tenido hasta el momento.

Se gestionó la intervención de la Caja de Ahorros para facilitarles créditos asequibles a su posición concreta y la propuesta era que lo obtenido por esta operación se destinaría a obras benéficas.

Se nombró una comisión facultada para llevar a feliz término el asunto y al presidente D. Diego Muñoz Alcaide, para que lo que hiciera, se considerara aprobado por unanimidad de toda la Conferencia de San Vicente de Paúl de Caballeros de Pozoblanco. Se construyeron diez casas y en ellas entraron a vivir gratuitamente otras tantas familias con apremiante necesidad.

Andando el tiempo algunos mejoraron su situación económica y pudieron conseguir medios que en 1983 le posibilitaran adquirir en propiedad la vivienda que hasta entonces ocupaban. La ida por tanto de aquellos intrépidos cristianos se había conseguido como era favorecer a las familias humildes. El domingo día 16 de enero de 1983 de nuevo sale el asunto y se determinó la unanimidad que:

1.- Proceder a la venta de las diez casas a favor de la cabeza de familia ocupante de cada una.

2.- Que se facultaba todo cuanto poder fuera necesario al Consiliario y Presidente, Secretario, Tesorero y Vicepresidente para que todos juntos y solidariamente procedieran a la venta de las citadas casas, facultándoles para que estipularan el precio que podrían cobrar al contado o en plazos.

La comisión de venta se reunió el 6 de julio de 1983 y entre las cuestiones que se trataron fue el estado de las cuentas y las relación de las personas que habían adquirido las viviendas y las que habían dado dinero a cuenta. El total ascendía a 1.300.000 ptas. en los siguientes conceptos:

Casa adquirida por D. Manuel Peña Puentes 350.000 ptas.

Casa adquirida por D. Bautista López 350.000 ptas.

Casa adquirida por D. Bartolomé Huertas 100.000 ptas.

Casa adquirida por D. Antonio Escribano 150.000 ptas.

Casa adquirida por D. Rafael Salguero 250.000 ptas.

Casa adquirida por D. Pedro García Campos 100.000 ptas.

Como eran bastantes los que aún no daban señales, se produjo malestar entre los que habían pagado y por eso se pensó en:

1.- Enviar notificación a aquéllos que hasta la fecha no se habían decidido, recordándoles que el precio estipulado lo mantendrían hasta el 31 de diciembre del mismo año (1983) como estaba acordado.

2.- Recordarles que no tenían obligación de acceder a la propiedad, pero el uso de la misma finalizaba con la desaparición del cabeza de familia al que fue en su día entregada.

PARTE DIRECTIVA

Las Conferencias están organizadas de manera que existe un Consejo Superior al que vemos con relativa frecuencia incidir en la vida local, invitando por ejemplo a Jornadas de nivel nacional o internacional y hasta en el extranjero.

Otras veces se reciben de parte de este Consejo Superior felicitaciones por la labor desarrollada, como es el caso del 24 de mayo de 1970.

A nivel local, reseñamos los dos Presidentes que hemos visto que han existido durante los cincuenta últimos años que son D. Andrés Muñoz Calero y D. Diego Muñoz Alcaide.

Otras personas de influencia reciente por su entrega fueron D. Ángel González Dueñas, D. Guillermo Redondo, D. Francisco Cabrera García, D. Alfonso Boronat, D. Felipe Sánchez Urbano a quien debemos las anotaciones de tipo económico que se conservan en el archivo.

ÉPOCA DECADENTE

Notamos una sensible baja de socios activos a partir de los años 1970. Las listas grandes de hombres, que se reunían en la iglesia de Jesús de la Columna, quedan muy menguadas y esto se debe sin duda a varias razones que será bueno analizar.

En la Iglesia universal se celebró el Concilio Vaticano II que supuso una renovación potente y una evolución en muchos aspectos, que no es ahora lugar de tratarlo, pero sí hacer referencia porque también en lo relativo al ministerio de la caridad se toman nuevos planteamientos. Es cuando se evoca aquel dicho de **“si le doy un pez a un hambriento le quito el hambre de un día; pero si le enseño a pescar se la quito para toda la vida”**.

En las actas aparece en 1970 un acuerdo de colaborar en el Día Nacional de Caridad. Sin duda alguna esto hay que tenerlo en cuenta, porque a nuestro juicio es la razón principal del cambio que se va a ir operando.

Aparece en la Iglesia Española la organización **CARITAS** que pretende ser el rostro de uno de los ministerios de toda comunidad parroquial.

Esta misma organización hasta que se constituye en la actualidad como **O.N.G** pasa por varias etapas hasta que se consolida tal y como hoy aparece.

La realidad es que desde la misma Iglesia se originan nuevos planteamientos pero también desde la misma sociedad paralelamente se demandan nuevos métodos.

La implantación generalizada y universal del Seguro Obligatorio hace que las necesidades más imperiosas como son las que producen la enfermedad sean solventadas por un organismo paraestatal: el paro, la sanidad.

Desaparece en gran parte el objeto de las visitas a los hermanos que eran para socorrerles sobre todo en alimentos, ropa, medicina y vivienda. Todo esto en gran parte está solucionado por la administración del Estado y son conquistas sociales en todas las latitudes del mundo civilizado.

Desde que Pablo VI publicó la encíclica "Populorum progressio" se abrieron nuevos horizontes en cuanto a la acción de los cristianos en el mundo como promotores del desarrollo humano, no solo en cuanto que el hombre tenga más, sino también sean más personas y más independientes y libres. Caritas asumió el reto del desarrollo integral de la persona humana como meta y comenzó a ir dejando a un lado lo meramente asistencial. Caritas había nacido en el curso 1941-42 de la vocalía de Caridad de las Ramas de la Acción Católica. Hacían campañas sobre todo en los días cercanos a la Navidad.

En las conclusiones de 1947 se instituyó el Día Nacional de Caridad y poco a poco se fue creando una independencia y autonomía hasta que se llegó en 1963 a la aprobación del Plan de Comunicación Cristiana de Bienes y se potencian las Caritas diocesanas y parroquiales y en 1968 se hicieron sus propios estatutos.

A partir de esa fecha histórica la nueva cara del ministerio de la Caridad, fundamental en la Iglesia y para el cristiano, la toma Caritas con un nuevo talante, acomodado a los signos de los tiempos y poco a poco va postergando maneras que quedan obsoletas y anticuadas y no correspondientes con el momento social en que se vive.

Surgen nuevos campos, en nuestros días hemos sido testigos del testimonio del Santo Padre en defensa de la vida, porque se está deteriorando tanto desde el momento de su concepción como en los momentos finales: creando casa de recogida de madres solteras.

Los ancianos ya no ocupan la parte más digna del hogar, porque son un estorbo para muchos planes familiares y se recogen en las llamadas Residencias para la Tercera Edad, donde efectivamente tienen de todo pero como muchas veces ellos mismos denuncian: les falta amor.

En las parroquias han nacido los Visitadores de Enfermos en su sentido más amplio ya que como decía Cicerón la misma ancianidad es enfermedad. Van a las casas donde hay algún enfermo o anciano para echar un rato de charla con él, para ver juntos una corrida de toros si le gusta la fiesta nacional o ver el partido de fútbol si le gusta el deporte. Hablan con ellos y les escuchan. También van a estas Residencias para tratar de que ese amor que notan que les falta, al menos durante un tiempo no lo echen de menos.

Lo realmente hermoso y estimulante es descubrir que siguen existiendo seres humanos carentes de pan y de cariño y es una aventura ilusionada descubrirlos positivamente en nuestro caminar para tener el gozo de vivir el amor que Dios ha depositado en el ser humano como reflejo de su creación.



Asociación Provincial Cordobesa
de Cronistas Oficiales



Diputación de Córdoba